

¿LA SOCIEDAD DE HOY EN DÍA ES CASI PSICOPATA?

Características generales del psicópata vs sociedad actual.



Según la definición de psicópata, éstos, son **aquellos sujetos que no pueden empatizar ni sentir remordimiento ante lo que hacen, siendo por ello que interactúan con las demás personas como si fuesen cualquier otro objeto, utilizándolas para conseguir sus objetivos, satisfaciendo sus propios intereses y/o necesidades**, etc... incluso aunque a través de ello no causen un mal concreto. Y es, a partir de esta definición, que yo me pregunto si hoy en día.; ¿no es esto lo que algunos de los responsables y/o mayores interesados del sistema capitalista neoliberal hacen con los habitantes y países del mal llamado tercer y cuarto mundo?.

Pero antes de responder a esa pregunta y siguiendo con la definición de psicópata, si profundizamos en esta, veremos como uno de los pilares de la estructura y funcionamiento psicopático es **la falta de remordimiento que se produce por la cosificación que se hace del otro**, (y más al negarle los atributos de persona), **valorándole como cosa a ser usada, abusada o destruida**, y es que, ya sí, desde este aspecto me interrogo; ¿acaso hoy en día, en medio de este brutal materialismo y cosificación, no asistimos a comportamientos psicopatas cuando se toleran, permiten y/o generan prácticas que dañan, abusan y/o exterminan personas?; violenta explotación sexual (incluidos menores), pedofilia, pederastia, o incluso sobre nosotros mismos (anorexia, depresión, vacío existencial, etc.).

Hoy en día ya ocurre, que en relación a cómo responden los psicopatas, aparecen líderes y/o altos responsables sociales que tendiendo a crear sus **propios códigos de comportamiento, por y con los cuales funcionar**, terminan por abusar, dañar e incluso matar, a quienes se dirigen o les interesa (directa o indirectamente), llegando incluso a cambiar en la sociedad, valores éticos universales, o morales, que en su tiempo ya fueron por los que muchos lucharon y que implantados a costa de lucha, ahora sobran. Y esto que ocurre, es más triste todavía, ya que se da incluso, mientras es presenciado o justificado por el resto de los mortales (sin sentirnos responsables).

Más todavía, sin darnos casi cuenta, y como los psicopatas, también hoy en día cada vez son más las personas que tienen en común con ellos (los psicopatas) el **crearse necesidades especiales y formas atípicas de satisfacerlas** (y es ahí, en este mismo sentido, que bien se podrían entender ahora la fuerte aparición de las nuevas adicciones, los prostíbulos donde hay menores, el negocio del sexo sado, o el sadismo de algunos juegos cibernéticos, etc..). Es más, **dicha atípica manera de satisfacción implicará una ritualización del comportamiento** que, mantenida en el tiempo, bien podrá generar una psicopatología más crónica si cabe. Pero de coincidir todo esto con lo que en este escrito reflejo, no importaría, pues serán los estereotipos sociales, en el imaginario del ciudadano, a través de las modas o prototipos de conducta consumista, los que bien ayudarán a que se construyan suficientes justificantes (tanto individuales como colectivos), que terminen por hacernos ver que dichos hábitos, conductas o

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

comportamientos consumistas, son buenos, y en ello nos engañemos en su consumo, valorándolos como “modernos”, “guay’s”, “chic’s”, etc., por ejemplo, pensemos en algunas prácticas que se dan entre algunos de los altos ejecutivos de nuestros primeros mundos, cuando para culminar algunos de sus negocios utilizan costosísimos jets para visitar destinos de objetivo sexual y festejar dicho negocio en el mundo de la perversa prostitución; o como algunos grupos más cercanos de nuestros jóvenes usan la violencia por la violencia como diversión (al mejor estilo de la MTV), juegos extremos de fin de semana que solo buscan el sin sentido a través del daño, o más triste todavía, como entre los propios menores y sus aparentemente inocuos juegos de red (muchos de ellos auténticas escuelas de violencia) practican la muerte como prueba a superar, o la tortura como mayor puntuación. Y todo esto, mientras el resto de los mortales les observamos sin excesivos escrúpulos., tal vez perplejos pero pasivos.

Peor todavía, si observamos cómo el acto psicopático del enfermo para con su víctima, se desarrolla a partir de la necesidad de éste (en su condición enferma), **creándose un código propio que le oriente hacia un proceso dañino eximiéndolo de displacer interno o sentimiento de culpa** (pudiendo incluso no sentir remordimiento en el mismo momento del daño y mucho menos luego), ya podremos, en ello, cuestionar como hoy en día vivimos cerca de personas poderosas que actúan así, y más complejo todavía, en medio de una sociedad que poco a poco se fragua bajo estas mismas lindes, y de ser así preguntarnos; ¿no estaremos también nosotros creándonos anticuerpos que conllevan el evitar remordimiento cuando vemos en directo (de manos de la CNN) el asesinato de criminales (pero humanos), como fue el caso del propio Saddam Hussein, o asistimos a invasiones de desvalidos países sin hacer nada (como en el caso de Palestina, Tibet, etc.), o a bombardeos de poblaciones como la de Irak, todo ello en vivo y directo?, y ello ¿sin respuesta por nuestra parte?. ¡Señores, si incluso se retransmite todo esto a la hora de la comida familiar, bajo el titular de telediario, y ni pestañeamos!..., y esto ¿no les parece un síntoma psicopático?, ¿acaso no vemos como en realidad es un morbo cruel de muerte y/o anestesiante indiferencia ante el sufrimiento humano?... pero claro está, es la CNN quien nos lo sirve y lo denominamos “estar informados” ¿no?...

Pero hay más tristes coincidencias, pues como en el caso del enfermo psicópata, en la sociedad que estamos, ya no se tienen límites claros, y con el paso del tiempo vamos viendo como las nuevas necesidades sociales se disparan, **necesidades especiales, que individualmente terminan por generar atípicas formas de satisfacerse**, y díganme si esto no pasa así ahora, peor todavía, al no ser compartidas por la totalidad del grupo (pues no todos enfermaremos con el mismo medio, consumo o dinámica), vemos como no se reconocerán como problemáticas pandémicos o grupales, y menos se prevendrán de manera puntual, pareciendo, que no existen, o que sean para tanto. Un ejemplo de esto lo tenemos ya en España que pese a ser el tercer país consumidor de pornografía infantil de Europa; ¿a qué parece que nadie la consume?, y menos aún ¿a que no vemos como el gobierno se hace cargo de este problema con políticas de prevención concretas?. Pero una vez más, la doble moral aparece, y no habiendo ningún plan de prevención, intervención y/o ayuda, sí se persigue y castiga a quien enferma ante esta actividad como vil “leproso”, cuando en el fondo, y no por ello obviando su castigo o responsabilidad ejercida desde su voluntad de consumidor, este si es un enfermo social más.

Otra de las características de los psicópatas es que **tienen un marcado egocentrismo**, y siguiendo con nuestro ejercicio comparativo, preguntémosnos; ¿ésta no es otra característica predominante hoy en día?. Me temo que la respuesta es un simple y honesto SI. Pero ¿cómo no va a ser así si los medios de comunicación, la publicidad, y ciertas líneas de pensamiento ya se han encargado, desde hace tiempo, de adoctrinarnos en la “filosofía” del “**tu, por tí y para tí**”, del “**tú vales por lo que tienes**” o del “**y porque no**”?, y es que, todo esto ha favorecido, como en el mismo caso del psicópata, a que hoy en día,

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

no solo vivamos o trabajemos siempre para uno mismo, en sí mismo, y desde sí, sino que pervirtiéndolo todo, ya no hagan falta valores como la solidaridad o el compromiso social, incluso veremos cómo estos mismos se prostituyen en pro del tan deseado beneficio. Y es ahí que tenemos tristes ejemplos entre las transnacionales españolas cómo; REPSOL, BBVA, TELEFONICA, etc... que a pesar de ya ser millonarias, cada vez más, se aprovechan, contaminan (REPSOL ahora nos quiere poner en Lanzarote una dañina extracción de petróleo), incluso empobrecen, a más y más países con sus competitivas y devastadoras políticas de mercado, y no reconociendo el daño que hacen, irónicamente ponen en marcha Fundaciones para limpiar su imagen a través de asistenciales programas de apoyo al desarrollo (incluso entre los mismos países que dañan), intentando hacer creernos que lo primero es una simple consecuencia colateral del comercio de mercados y que en el fondo son buenos en lo que hacen. Entre algunas formas de funcionar podemos ver cómo comerciamos incluso con los modelos de cooperación internacional, hoy en día ya hay países que llegan a utilizarlos para comerciar con sus stocks de producción agrícola (Informe “La anti-cooperación española), o como hay empresas que obtienen beneficio de los desastres humanos (Meliá y su hotel en Haití tras el desastre del terremoto), o de la explotación laboral (Inditex “desarrollando la economía productiva” en China, Marruecos...). Y claro está, todo silenciado mientras seguimos beneficiándonos de ello, cuando no, justificándolo como “daños colaterales” inevitables para mantener la calidad de vida del mal llamado primer mundo.

Y ante todo ello, es aquí mismo donde tenemos que pararnos a mencionar el excesivo clima de indiferencia social en el que vivimos como cultura del egoísmo, ya sea por la constante búsqueda solo de lo individual, sub-grupal (mi familia), micro social (grupos BIP’s), o como nos ocurre en España, del nacionalismo extremo (luchas solo en alas de “mi país” independientemente de lo que ocurra al resto de regiones más débiles, menos apoyadas o empobrecido por años como Cáceres). Indiferencia que nos lleva a pensar ¿que poco o nada parece se pueda ya hacer?, pues si negamos que esto es así (ser una sociedad egoísta) no solo seremos ciegos, sino necios y tal vez ya enfermos, pero si lo afirmamos, y en ello lo denunciemos o protestamos, bien se nos tachará de anti sistema, franquistas, o peor todavía, de terroristas, como nos ocurre cuando estamos en las manifestaciones del 15M.

Por si a estas alturas del escrito cupiera la duda de este ejercicio comparativo, resaltemos otra nota común con el psicópata, en este caso **la sobrevaloración de su persona**, rasgo que conlleva a una **cierta megalomanía y una hiper valoración de su capacidad de conseguir ciertas cosas**, utilizándolo para potenciar **la empatía utilitaria**, (habilidad para captar la necesidad del otro, utilizando esta información, para su propio beneficio), y es ahí que les invito a que me digan si esto mismo no es lo que hacen las empresas de análisis del mercado, todo, de manera que terminan por saber las debilidades del ser a manipular, enganchar y/o explotar (lean más de neuro márketing), a la vez que obran sobre nosotros para manipularnos, utilizarnos, y como veíamos antes, cosificarnos, independientemente del daño que ocasionemos con sus consumos, y todo dentro de la denominada cultura del “tetrabrik” o del “usar y tirar”.

Lo complico un poco más. Ciertos autores de la corriente psicoanalítica suponen que la razón por la cual una persona psicópata es una persona perversa, es porque se trata **de sujetos cuya personalidad depende en gran medida de mantener el principio de realidad**, todo ello **careciendo de “superyó”**. Es en base a esto mismo que también me pregunto si no estaría esta actitud muy cerca de la que mantienen algunos de nuestros gobernantes. Según los psicoanalistas, esto hace que **la persona psicópata pueda cometer acciones criminales o actos cuestionables con total falta de escrúpulos** (vamos; sin sentir culpa), y yo me pregunto si eso no fue lo que vimos ante la participación en la guerra de Irak, o cuando aceptamos el que se pongan alambradas de cuchilla en las fronteras de Ceuta y

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

Melilla, o ante los recortes sanitarios para con los emigrantes ilegales en España, que llevado al caso que analizamos en este escrito, ya sí, hace que podamos sentenciar que esto ocurre en una sociedad que al saberlo no pone mayor resistencia. Y es que el daño político de muchos de nuestros líderes, junto al poder social de algunos ladrones de lo ajeno (llámense banqueros), está haciendo que podamos estar convirtiéndonos en un estado psicopático, y esto a su vez sin un análisis de “¿en que nos estamos convirtiendo?”, por lo menos en beneficio de los que nos sucederán. No nos engañemos, la falta de objetividad, el egoísmo y la comparación de esta visión clínica del comportamiento de algunos ciudadanos psicópatas, que según van ganando dinero lo convierten todo en poder y, con ello, en especulación y engaño, es evidente nos pueda ya situar, más cerca de lo que creemos, en estos egoístas enfermos, y en ello, a que en la medida que la gente acepte y adopte esta actitud, más y más seamos potenciales enfermos o depravados consumidores y/o egoístas personajes universales. Y por favor, no nos engañemos con que “también hay cosas positivas” o con las “hipócritas” posturas ecológicas y/o solidarias del día del árbol que ni llegan en suma al obligatorio 0’7 del PIB a gestionar).

Señores, una personalidad psicopática no se restringe al asesino en serie, tal y como sugiere el estereotipo más extendido en nuestra sociedad. Un psicópata puede ser una persona simpática y de expresiones sensatas que, como en el caso del Sr Bush y las torres gemelas, o el mismo Zapatero y su negación de la mayor crisis española de los últimos tiempos, o el mismísimo Sr Aznar con su engaño para con la guerra de Irak, o el depravado Berlusconi y su problema de pederastia, etc, etc., hacen que no nos quepa duda, a la hora de ver, que en esta sociedad, ni están todos los que son ni son todos los que están. Hoy en día cuanto más poderosos, mayor es la posibilidad de que estos personajes puedan cometer delitos (cuando les conviene, o les viene en gana), y peor aún, como se ha explicado anteriormente, lo terminen haciendo engañando o sin sentir remordimiento (¿será que su patología se lo impide?). Y es que, siguiendo con el caso que estamos, ante estos individuos (por no llamarlos de otra manera), sean o no psicópatas, hemos de recordar, cómo no dudaron en mentirnos, manipularnos, engañarnos y/o hacer daño a terceros para conseguir sus objetivos, sin sentir en ello, aparentemente, remordimiento alguno.

Es en medio de toda esta hipocresía, que tanto nos enferma y daña como sociedad, es que terminamos por ver cómo la gente ya no se puede comprometer con nada ni nadie que no sea con lo que a uno le afecte, y más cuando todo termina siendo tan incierto y ambiguo, relativo y engañoso. ¡Despertemos, por Dios!, todos sabemos que el planeta en su finitud, de seguir así, nos lo cargaremos, pero esto no nos es suficiente para frenarnos en nuestra creciente escala dentro del consumismo y emisión de CO₂; contaminándolo, explotándolo y destruyéndolo todo, como si así no fuera a ocurrir. Hoy mismo, ya sabemos cómo el tratado de Kioto no se cumplirá siendo ya “papel mojado”, ejemplo que, una vez más, bien nos viene para seguir demostrando el tan alto nivel enfermo reinante en el planeta que, desde esta manera de funcionar, nos lleva a dañar, consumir, explotar o abusar de todo, como si fuera inocuo, infinito o incombustible con tal de salir de la a su vez generada crisis económica actual.

Y es que bien ya podemos advertir que vivimos en una sociedad que gusta y se nutre de personas psicópatas para dirigirla o encauzar su prosperidad. Y así, convertidos en consumistas adictos, terminemos siendo, por y para el mismo sistema, (psicópata) un medio más de consumo o producción. Triste destino para nosotros que incluso ya como enfermos les serviremos, pues necesitados de su “sanador” remedio (como el fármaco Prozak), sus relajantes y socializadas dinámicas adictivas (como el Tabaco o el alcohol, incluso de producción nacional)-, o cosificadores productos de entretenimiento (prostitución), entre otros, harán que sigamos en activo como consumistas, todo con tal de que se dinamice el mercado. Pero ¿qué más darán los daños que se ocasionen si con ello animamos los valores

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.

del mercado capitalista, satisfaciendo (queriendo o sin querer) a sus “titiritescos” políticos que en su pleitesía a las transnacionales que los colocaron en los puestos que hace tiempo vendieron?; y más aún, si hace falta, por que no convertirnos en invasores de otros países, y punto (pues hay que vender armas), o en corrompedores del ecosistema como en el caso del Amazonas (pues hay que cambiar los muebles del salón), o en co-esclavizamos humanos (desde la compra de productos Inditex, que a base de sus sangrientas sub contratas en fábricas de China terminan por permitir que se exploten seres humanos) ;pero claro está! hay que vestir a la última moda, vivir bien o disfrutar, y más si es barato o asequible.

Para terminar comentar que, si te ha llegado a convencer este esfuerzo de intentar hacer ver como el mundo está en manos de enfermos o, peor todavía, de cómo poco a poco nos vamos convirtiendo en una sociedad enferma, lo triste viene ahora, pues he de decirte que, según muchos científicos, la psicopatía es incorregible. Y aunque se pueden utilizar fármacos anti psicóticos para reducir su impulsividad y rehabilitación conductual (bajo un alto nivel de disciplina), estos son fármacos que todavía, ni están diseñados para sociedades, ni mucho menos para países y/o sistemas como el nuestro. Y es que, si a esto le añadiéramos la incapacidad que terminaremos teniendo para empatizar con nuestras víctimas (pilar principal de un hipotético proceso de rehabilitación), ello hará que no tengamos la menor posibilidad en recuperarnos, a no ser que recuperando la dimensión espiritual del SER trascendente que somos, volvamos a valores universales y actos morales coherentes, todo ello con lo que recuperar nuestra conciencia, y futuro.

Así pues, sin querer caer en la macabra idea de que tenemos un futuro incierto de la mano, si creo poder afirmar que o bien el mundo cambia radicalmente desde la actitud y espiritualidad de cada uno de sus ciudadanos, o bien lo veremos muy mal en su futuro. Tú decides.

Creemos que otro mundo es posible si cambiamos nosotros primero, veamos que responsabilidad tenemos desde como consumimos, o de cómo callamos ante las victimas sociales (Congo, Irán, Grecia, Tibet, y la tan dañada Palestina, entre otras), pues como sociedad, debemos ya de evitar el condenarnos de la mano de nuestros deseos y consumos en alas de psicópatas líderes, que nos sirven de todo menos conciencia, respeto, dignidad y responsabilidad.



etc, etc, etc...

“No es muy saludable estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma.”
J. Krishnamurti.

ASOCIACIÓN DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

de intervención preventiva, educativa y/o terapéutica en
problemáticas de des-estructuración y despersonalización social
que afecten a los niños-as y/o jóvenes.